

Confucio pertenece a todo el mundo

WANG ZHENDONG*

LUO HAIYAN**

En octubre de 1989, con motivo del 2540 aniversario del nacimiento de Confucio la fundación Confucio de China y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura organizaron en Beijing un Simposio Académico de cuatro días, en el cual participaron más de 300 estudiosos provenientes de 25 países y regiones del mundo. En esta reunión internacional los eruditos intercambiaron sus logros de estudio y tuvieron entusiastas discusiones en torno al tema de "La posición histórica del pensamiento confuciano y su influencia sobre la sociedad contemporánea".

Jiàng Zemin, secretario general del Partido Comunista de China recibió a los participantes en el simposio y dijo:

Ustedes provienen de diversos países y regiones, pese a los distintos sistemas sociales de sus países, considero que el patrimonio cultural de una nación no sólo pertenece a ella misma sino también al mundo entero .

Confucio, el gran pensador, filósofo, pedagogo y estadista de la antigua China y fundador de la escuela Ru- el confucianismo, nació en la China del Norte, Estado de Lu, en 551 a.n.e. A los tres años quedó huérfano de padre y su madre lo llevó a Qufu, donde se establecieron. Desde muy pequeño empezó a estudiar con constancia y dedicación. Cuando era muy joven ya se hizo famoso por su erudición. Tenía dominadas "las seis artes" de aquel entonces. a saber: los ritos, la música, el tiro del arco, la conducción del

* Traductor chino, residente en Colombia.

** Profesora china, estudiante de español y literatura en la Universidad Distrital.

carro, la caligrafía y las matemáticas. Desempeñó en dos oportunidades cargos burocráticos menores. En la edad madura empezó su carrera pedagógica. Sólo cumplidos los cincuenta años recibió una vez un nombramiento de importancia. Desilusionado a los 54 años, dimitió el cargo y abandonó su país natal. Acompañado por sus discípulos, viajó por diversos países a fin de persuadir a los soberanos a seguir sus consejos políticos.

Sin embargo, los catorce años de viajes resultaron infructuosos. A los 68 años volvió a su país para consagrarse a la enseñanza y a la redacción de libros. Se atribuye a Confucio *El libro de las Odas*, *El Libro de la Historia* y *Los Anales*. Murió a los 73 años en 470 a.n.e.

Confucio como personaje histórico ha ejercido la mayor influencia en el desarrollo de la cultura china de los últimos dos mil años. Sus méritos no le fueron reconocidos en vida; después de su muerte sus máximas fueron registradas y parafraseadas por sus discípulos y lo que fue en un principio una filosofía social, se complementó de tal manera que se convirtió en la base ideológica de la sociedad feudal y en el dogma ortodoxo de su cultura. Su pensamiento, se puede decir, se concentraba en la "benevolencia" y los "ritos" como su forma de manifestación. La benevolencia por la que abogaba estaba destinada a defender el orden jerárquico aristocrático, mientras que se pronunciaba por un gobierno provechoso para el pueblo. El ideal que formuló era el de la paz y la fraternidad universal, ideal inspirado en los pensamientos antiguos.

Gobernantes de diferentes épocas han dado mucha importancia al confucianismo y lo han perfeccionado en función de sus necesidades, divinizando su persona y ensalzando su pensamiento elevándolo a la categoría de una religión, de la misma importancia que el budismo y el taoísmo. Emperadores de diversas dinastías solían ir personalmente a Qufu o enviar a sus representantes allí para rendir homenaje a Confucio en su cumpleaños. Quianlong, emperador de la dinastía Qing, visitó ocho veces el lugar celebrando cada vez una solemne ceremonia de veneración en el Templo de Confucio. Los hechos arriba mencionados indican la influencia del pensamiento confuciano en la mente del pueblo chino. Hasta destacadas personalidades de la época contemporánea no pasaron por alto la función del pensamiento confuciano. El doctor Sun Yat-sen, precursor de la revolución china, sostenía que si se aplicaba en forma apropiada la norma moral tradicional, ésta podía desempeñar un

papel cohesivo en la construcción del edificio de la república enmarcado en sus ideales. Por su parte, Mao Zedong la dió un nuevo contenido a la moral tradicional, abogando por "ser exigente consigo mismo e indulgente con los demás", porque la gente debía autoexaminarse frecuentemente y porque, cuando alguien descubriera un error, debía corregirlo. Dicha práctica es "persistir en la verdad y rectificar los errores". También estaba en favor de desarrollar el espíritu de Confucio, de "ser incansable al enseñar a otros" y "no sentir vergüenza de consultar a los de abajo". Se puede decir que la influencia de Confucio en la historia humana es, incluso, mayor que la de Sócrates y Platón. Si de China se suprimiese el confucianismo, la historia y la cultura de este país se haría tan incomprensible como las de Europa sin la filosofía griega y el cristianismo.

El pensamiento de Confucio, siendo una ideología avanzada, empezó a difundirse en los países de Oriente, desde épocas remotas y logró sucesivamente una posición predominante en Corea, Viet Nam y Japón y dominó como ideología ortodoxa más de 500 años en el primer país, 400 años en el segundo y 300 años en el tercero. Incluso hoy en día, el espíritu científico, popular y social del confucianismo sigue jugando un importante papel en el fomento de la nueva moralidad y civilización en los países orientales. Los eruditos provenientes de Singapur, Taiwán y Corea del Sur sostienen, en términos generales, que Confucio y la doctrina confuciana han jugado un papel importante en la promoción de la prosperidad económica y la seguridad social de esta región. El profesor Wang Su, de la Universidad Tamkong de Taiwán, señaló en su tesis que hoy en día, la prosperidad económica de los "cuatro pequeños dragones (Singapur, Taiwán, Corea del Sur y Hong Kong) ha contado con la ayuda del pensamiento confuciano. La laboriosidad, la sencillez y el espíritu de cooperación armoniosa propugnados por el pensamiento confuciano son realmente el espíritu básico necesario para lograr la prosperidad económica.

Los occidentales empezaron a conocer el confucianismo desde el siglo XVI. El 7 de agosto de 1580, un misionero italiano llegó a Macao, puerto del sur de China. Después de un tenaz estudio de más de 10 años, logró profundizar en el confucianismo y pudo traducir al latín algunas obras confucianistas, las cuales se publicaron en París en el siglo XVII y el pensamiento de Confucio empezó a difundirse en Europa, es decir, 70 u 80 años antes que allí se tomase conocimiento de las obras literarias de China. Ese misionero era

nada menos que el afamado Matthaeus Ricci. Muchos eruditos europeos recibieron influencia de las concepciones del filósofo chino, Voltaire, Diderot y Goethe, por ejemplo. Schiller, el famoso dramaturgo y poeta alemán, se interesó particularmente por la cultura china y escribió dos poemas titulados "Máximas morales de Confucio".

Actualmente son más y más los eruditos occidentales que se interesan por Confucio y su pensamiento y empiezan a estudiar el confucianismo de manera concienzuda. En el Simposio, el señor von Senger Harro, profesor vitalicio de la Universidad de Friburgo de Alemania Occidental, afirmó: "Confucio a los ojos de un occidental contemporáneo ha tenido un carácter dual. Ha interesado tanto a los chinos como a otras naciones, sobre todo a los occidentales de nuestros días, haciendo sentir a estos últimos que su pensamiento también tiene un valor de referencia y se puede asimilar". Citando el dicho de Confucio de que "Uno no teme que otros no lo conozcan, pero teme no conocer a los demás", opinó:

Pienso que los occidentales de la época contemporánea deben temer no conocer a sus prójimos, sobre todo a los orientales y a los chinos en particular. Hasta la fecha, los occidentales han asumido una actitud no muy seria sino unilateralmente hacia el estudio de la cultura no occidental. Aunque Confucio vivió hace más de dos mil años a los ojos de los occidentales sigue proyectando una fuerza atractiva y puede depararnos inspiración.

I. Semenenko, erudito soviético de la Universidad de Moscú señaló en el Simposio que los puntos de vista de Confucio respecto a la naturaleza y la historia son uno de los puntos de partida más importantes en la cultura tradicional de China y de otros países del Lejano Oriente. Sus conceptos revisten un significado trascendental tanto para la sociedad contemporánea de Oriente como para la de Occidente. En la Unión Soviética, la gente muestra gran interés hacia la herencia ideológica de Confucio.

Chung Ying Cheng, profesor de filosofía en la Universidad de Hawái, Estados Unidos y director del Instituto de Altas Investigaciones sobre el Lejano Oriente de Estados Unidos, manifestó que el estudio de Confucio empezó relativamente tarde en dicho país. Al comienzo apenas estaba incluido en el estudio de la sinología y se limitaba al aspecto lingüístico. Más tarde, algunos eruditos

estadineses comprendieron que, para adquirir una idea aún más clara del concepto de valores y de las moralidades ideológicas de los chinos contemporáneos, deben conocer la doctrina confuciana. Además hay dos factores que promueven en los norteamericanos el deseo de conocer la doctrina confuciana: el primero, la crisis de la vida real, la pasión originada por la civilización material sobre el mundo espiritual del hombre; y el otro, la existencia de algunos problemas sociales tales como la drogadicción, el matrimonio y la vejez. El individualismo cunde en la sociedad industrial, llevando a la gente a concebir la vida como algo problemático. Con el fin de solucionar los problemas sociales, vuelven su mirada hacia la civilización oriental, con la esperanza de superarlos con la sabiduría de Oriente. Con ayuda de la doctrina confuciana, se podrán establecer nuevas relaciones humanas y conceptos de moralidad, así que la consideran como un ideal, una filosofía ética y moral y una concepción de la vida.

Muchos eruditos expresaron en el Simposio sus comentarios sobre el papel que pueda jugar el confucianismo en la sociedad contemporánea. Kim Dong-Hyun de Corea del Sur manifestó en su tesis que actualmente, el pragmatismo amenaza el sistema de valores tradicionales y afecta enormemente a la ética familiar, social y estatal. El sostiene que, para curar estos males, se debe volver al mundo esencial del confucianismo. El significado actual del confucianismo reside en la armonización perfecta de la "justicia" y los "beneficios". Si uno sólo persigue el interés privado, cae en la maldad; en cambio, cuando uno piensa en los demás, este "beneficio" se convierte en "interés público" o sea, realiza un acto bondadoso, esto es lo que se debe perseguir en la sociedad contemporánea.

Incluso hay erudito que prevé la posible influencia del confucianismo en el próximo siglo: la parte positiva del pensamiento de Confucio ejercerá una mayor influencia y la esfera y el poder de esta influencia convergirán hacia una nueva fuente de radiación cultural múltiple. El debilitamiento de la influencia del pensamiento de Confucio en China estará relacionado directamente con el aumento de su influencia en el plano internacional. Confucio, como representante de la cultura china e incluso de la cultura oriental, dará un paso más hacia el mundo e influirá en mayor grado en el desarrollo de la cultura de otros países.